

INDEPENDIENTE

DIRECTOR: J. Mayorga

OFICINAS Plaza de la Constitución, 24.

Navegación, Minería, Banca,
Tribunales, Hacienda, Seguro

Almería 21 de Octubre de 1923

Número suelto, 10,

« atrasado, 25,

Momentos históricos

En suspenso las garantías constitucionales y en estado de guerra el país, escribimos para nuestro papel bajo la impresión de las noticias que los rotativos madrileños lanzan al mundo sobre el resurgimiento de la nación española alentada por la espada de un benemérito militar.

En Barcelona, cuna de las palpaciones sociales, se alzó contra el gobierno, para salvar a la patria, el Capitán General de Cataluña, pidiendo al Rey apartara a los ministros de la gobernación del Estado, declarando por sí el estado de guerra en Barcelona, y solicitando el concurso de las fuerzas armadas de toda España.

Al grito de ¡Viva España! y ¡Viva el Rey! la guarnición de Zaragoza y luego la de Valencia; secundaron la decisiva actitud del Capitán General de Cataluña y en Madrid, acuarteladas las tropas al mando del Capitán General Sr. Cobos, esperaban la legada de S.M. con Alfero para responder el mismo grito que Cataluña, Zaragoza y Valencia, lanzaran por la salvación de la Patria.

Un mal gobierno liberal, acudido por el ferreo Alba, nunca llegó a presumir que sus desaciertos fueran tan grandes como sus tribulaciones en los momentos precursores al alzamiento. Un gobierno sin espadas que lo apoyara y sin opinión que lo siguiera había de dejar de ser Gobierno, dando paso al triunfante General que allá en Barcelona dió por dimitidos por sí y en nombre de la Patria a los ministros de tan funestas actuaciones.

Al gobierno constitucional sucedió un Directorio militar presidido por el Marqués de Estella y sin revueltas, sin gritos subversivos, con el aplauso de todo los españoles, viene rigiendo los destinos de esta patria digna de toda ventura, hundida en el lodazal de las injusticias, de los latrocinios, de las afrentas de Ma-

PROBLEMAS REGIONALES Las Subastas de barriles

La campaña uvera se encuentra en su período álgido. Los productores almerienses que aguardaran todo un año para recoger el fruto de sus afanes, de sus desembolsos y de sus desvelos, pueden hoy hallarse satisfechos de las horas pasadas invertidas en saludable trabajo.

Porque, aunque si bien es cierto que la cosecha ha sido este año menor que en anteriores, no es menos efectivo que, los precios son mas elevados y dejan un margen de ganancia superior a los obtenidos en pretéritas faenas.

Para todo esto tiene un misterio, todo una explicación, no hay efecto sin causa, y la causa del florecimiento de la faena uvera estriba en la dirección eficaz, clara y precisa que supo dar a este negocio un acaudalado cosechero, el inteligente exportador don Jerónimo Villalobos Gallardo.

Este comerciante, hombre de una clarividencia asombrosa para toda clase de negocios, comenzó en el año último a organizar las subastas actuales, subastas que eran una cotización en los mercados extranjeros.

Antes, cuando los parraleros almerienses, tenían que recurrir a los inmorales anticipos que «aca r r e a r o n» la ruina de infinitos pobres cosecheros, era muy corriente ver cómo estas pobres gentes se debatían en la mas horrosa miseria cuando tras agotar sus escasos recursos en la preparación de barriles y enviar a los mercados extranjeros los productos de sus tierras, experimentaban unos precios ruinosos en cuyos resultados no eran ajenos del todo

ruinosos, de las mayores desvergüenzas.

Y la operación de arriba que se ha operado inesperadamente, sin dar tiempo a los de abajo para reaccionar en ningún sentido, repercute en la sociedad y estalla en aplausos al Directorio que aconseja

muchos encarallados representantes españoles.

Pero desde que el señor Villalobos iniciara el sistema de subastas sobre el muelle de Almería, desde que los antes explotados parraleros vislumbraran una salvación en la asistencia a la sala de subastas cambió el panorama como por encanto. Ya no se corría el riesgo de los precios ruinosos; ya no había que recurrir a los inmorales anticipos; ya un barril de uvas que sobre el muelle solía venderse a 8 y 9 pesetas con embase, ha llegado a cotizarse de 33 a 35 pesetas, con la intervención de las subastas iniciadas por don Gerónimo Villalobos.

Los representantes de Casas fruteras, ante el redentor procedimiento del señor Villalobos, se vieron en la precisión de advertir a sus representantes la innovación surgida, y hé aquí, cómo por la decisión, e inteligencia comercial de un honrado negociante, el problema uvero ha despejado su incógnita, y por lo tanto dejado de ser problema, llegando a adquirir una preponderancia tal, que ya no hay quien piense en cortar las parras para leña, como muchos hicieron antes de las subastas iniciadas por don Gerónimo Villalobos.

Espíritus comerciales del fuste del que nos ocupa, merecen el agradecimiento de toda una región hasta hoy irredenta, y a los infinitos plácemes recibidos una el señor Villalobos nuestra mas sincera enhorabuena por su talento comercial reconocido, y por su indiscutible buena fé probada con beneméritos y eficaces resultados.

Decretos que cortan de raíz la podredumbre oficinesca y leguleya arraigada al tronco social como insaciable chupóptero.

Ni ministros, ni gobernadores ni diputados, ni consejeros, ni senadores influirán al fin en la vida pública españo-

la; todo el enjambre de zánganos de la colmena social dimita de su cargos, cuando no son lanzados por la Gaceta Oficial, para concluir con el tinglado político y el retablo en que Maese Pedro lucía sus monigotes. Entre otras medidas de buen gobierno se ha dejado sin efecto, de un plumazo, la ley del Jurado.

Y a esta ley le suceden procesos de hombres civiles, depuración de actuaciones inconfesables, persecuciones de industriales y comerciantes desaprensivos, con multas cuantiosas y apercibimientos rigurosos si continúan en el hábito del engaño, el robo o el fraude.

Dichoso sea el movimiento iniciado por el marqués de Estella, si llegan a los pueblos sus desvelos por la Patria, cuando menos, con el establecimiento de una policía de abasto y sanidad que acabe con el abuso de los pequeños por tolerancia de los mayores.

Las diferentes fases del modesto vivir estriban en el problema económico, y el Directorio Militar viene hasta hoy saneando con gran aplauso, que amenazaba infestar con su deletérea influencia el alma nacional.

Aún hay Patria.

Las casas de Prestamos

no pueden vender los objetos empeñados, aunque se haya pasado el plazo para recogerlos. En un folleto así titulado se explican las reclamaciones que pueden hacer los tenedores de las papeletas vendidas, comprobadas con sentencias del Tribunal Supremo. Se vende en todas las librerías a 50 centimos.

Establecimiento de bebidas

DE

Antonio Amate Alias

Vinos finos y licores de las mejores marcas.— Embutidos hambres de todas clases. todos los días.

Descanso núm.5 el PARAITO